

APRENDER LA FUNCIÓN TUTORA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR.

Cecilia Martha Kligman,
ckligman@untreef.du.ar
UNTREF.

Resumen

En las últimas décadas se han producido cambios en la educación superior, uno de ellos es la expansión de los estudios de postgrado en el mundo. En Argentina, al igual que en otros países se consideran diversos factores intervinientes para esta transformación. Las tutorías en los postgrado son espacios constructores de nuevos aprendizajes tanto para cursantes como para tutores

Los estudiantes de postgrado tratan de articular de un modo satisfactorio su desempeño en el campo de intersecciones legitimado por su título habilitante: cuentan con su actuación en el campo de lo real durante el curso de la carrera de grado teñido por el ideal profesional y el campo posible de renovación o actualización de sus saberes teñido por las demandas laborales. En esa compleja articulación, las tutorías en los postgrados acompañan a los sujetos en la transición para alcanzar su independencia, siempre relativa a las limitaciones impuestas por el contexto.

La doble exigencia profesional de una mayor formación a partir de un mercado laboral competitivo y a su vez la de cumplir con los requisitos académicos de los estudios cuaternarios producen una tensión importante en los egresados universitarios. El cursado de estas carreras requiere compatibilizar mínimamente los tiempos de empleo, estudio y familia. El trabajo que realiza el tutor para lograr la autogestión de la carrera profesional de los cursantes es de asistencia individual y también grupal. Su campo de intervenciones se delinea por las experiencias que enmarcan la tarea.

Palabras clave: Postgrados; Transiciones; Tareas tutoradas; Cursantes y Tutores

LEARNING THE TUTORING ROLE ON HIGHER EDUCATION POSTGRADUATE STUDIES.

Abstract

In the last decades there have been changes on higher education, one of them being the expansion of postgraduate studies all over the world. In Argentina, as well as in other countries, there are several intervening events considered for this transformation. Tutorships on postgraduate courses are construction spaces for new learning, both for students as for tutors.

Postgraduate students try to articulate on a satisfactory way their personal performance from the chosen degree, from the professional ideal, with the working field demand and the search for knowledge update. The double professional requirement of a higher education from a competitive working field, and at the same time, the one of fulfilling educational requirements on quaternary studies, produce a tension increase on university graduates. On this complex articulation, tutorships on postgraduate courses accompany the subjects on this transition in order to reach their independence, always related to the context imposed limitations.

Taking postgraduate courses requires juggling, at least, work, study and family time.

The work the tutor makes in order to achieve self-management on the students' professional career is of individual and group assistance. On this monograph is intended to draft the intervention field, starting from the own experienced learning.

Key words: Postgraduate studies; Transitions; Tutored tasks; Students and Tutors.

Introducción

En cualquiera de los niveles educativos y en diferentes etapas de la trayectoria profesional docente es saludable volver a considerar la implicación personal en el aprendizaje porque se ponen en juego aspectos afectivos, intelectuales, sociales en los vínculos que se establecen con los estudiantes mediatizando las propias incertidumbres de lo que se sabe y lo que no al apoyar a otros en sus propios procesos del aprender.

El profesor conoce porque se ha formado para su desempeño y tiene experiencia para guiar al desarrollar sus propias competencias profesionales desde las habilidades blandas necesarias para acercarse al trabajo en colaboración, tal como podrían ser consideradas las tareas tutoriales. En estas épocas de sobreabundancia de información el docente también se inquieta, porque se le presentan desafíos para buscar y encontrar recursos educativos abiertos que no descuiden la orientación criteriosa en la realización de experiencias significativas tanto para los estudiantes que requieren de su intervención como para sí mismo como docente.

La variedad de aspectos a tener en cuenta en estas relaciones de estudiantes y tutores permiten abrir diálogos desde enfoques psicopedagógicos que sin prevalencia teórica acerquen a la convergente necesidad de aprender la función tutorial, en este escrito particularmente durante los estudios de posgrado.

Tutoría y subjetividades en el Postgrado

El profesor o profesora tutora es descripto como la persona particular para gestionar aspectos de la educación del estudiante, orientando a uno o a varios. En general no hay diferencias respecto de la figura del mentor /a. Estos profesores se inscriben en el campo de las Tutorías.

En el nivel universitario se desarrolla la tutoría como sistema de apoyo a la enseñanza en general y especialmente en la asistencia para las clases virtuales de la educación a distancia.

Una de las particularidades epocales es que la educación en espacios virtuales requiere del aprendizaje de docentes y estudiantes casi a la par. Al servicio de la innovación educativa, de un alcance geográfico más amplio, de la inclusión de personas con movilidad limitada y de estudiantes que eligen la modalidad a distancia porque les resulta más conveniente podemos considerar que hay mayor acceso a la posibilidad de actualizar la capacitación profesional. La educación a distancia abre nuevos espacios de formación que nos desafían pedagógicamente en los diferentes niveles de la educación.

Insertos como estamos en sociedades en las que prevalece el hacerse cargo de uno

mismo y de la familia cercana, el desarrollo personal y de carrera tal como señala Guichard (2006) da por resultado un grado de autonomía responsable de los sujetos para realizar elecciones posteriores a la finalización de las carreras de grado. La asistencia tutorial a este proceso de elecciones, nunca será directiva sino que cobrará los visos de acompañar en el desarrollo del potencial que cada sujeto tiene para realizar su proyecto. Iniciar un estudio de postgrado es un proyecto profesional que tiene un desarrollo cada vez mayor.

Los estudiantes eligen sus postgrados tratando de articular de un modo satisfactorio su desempeño en el campo legitimado por su título habilitante: el campo de actuación en lo real con el que se buscó la carrera de grado desde el ideal profesional y el campo posible de renovación o actualización de sus saberes. En esa compleja articulación las tutorías atraviesan los campos subjetivos acompañando una nueva transición para alcanzar la independencia, siempre relativa, de las limitaciones impuestas por el contexto.

Resulta insoslayable considerar el impacto de los cambios socioculturales en la constitución subjetiva de los profesionales cursantes y las características de la carrera de grado con la que ingresan al postgrado. Los entramados son subjetivo contextuales y se tejen en una estrecha relación para formular los proyectos de vida en general y para otorgar un lugar a estos estudios en dichos proyectos. Cuando los cursantes o egresados se refieren a sus tutores se expresan en estos términos “fue la persona que primero me hizo perder todos los miedos con la carrera cuando empecé... aparte de ser excelente profesor es excelente persona, me ha ido guiando y orientando a lo largo de los años de cursada... la tutoría tiene que ser de gente grande para gente grande, a veces se necesita un simple correo para que la persona no se caiga.... (sic)”¹ Los tiempos personales y el grado de conocimiento entre ambos a la hora de realizar la tesis también inciden en la elección del tutor “tenemos años de investigación en común con mi director y eso es imprescindible para emprender proyectos de este tipo bajo la dirección de otro (sic)”

Las acciones de apoyo y estrategias de ayuda al encontrarse con limitaciones y obstáculos para continuar sus estudios, adquieren especial significación y en varios casos se plantean desde el momento de ingreso al postgrado. Se trata de promover la inserción activa de los cursantes, de ligarlos a un proceso de afiliación grupal, institucional, intelectual y profesional que puede culminar con la finalización de los estudios elegidos. Los cursantes se encuentran con nuevas exigencias que demandan reorganizar tiempos de estudio y reconstrucción de estrategias para el aprendizaje. Se presentan algunos desacoples entre las temporalidades subjetivas y los tiempos institucionales académicos y profesionales que demandan diseñar nuevos dispositivos de acompañamiento para construir y sostener sus propios proyectos de capacitación.

Esta asistencia individual y grupal es el trabajo que realiza el tutor para lograr la autogestión de la carrera profesional de los cursantes. Se parte de la noción de "adaptabilidad" de Savickas (2005) en la cual los sujetos demuestran preocupación por el futuro a través de la planificación, la conciencia de las tareas a realizar, las transiciones y opciones de carrera en el corto y mediano plazo. Se ponen en juego la

¹ Las palabras de cursantes y egresados se corresponden con datos obtenidos en las investigaciones referidas a las trayectorias académicas, laborales y personales de estudiantes y egresados de carreras de posgrados desarrolladas dentro de la Programación Científica de la Universidad Nacional de Tres de Febrero http://untref.edu.ar/academico/investigacion-y-desarrollo/investigacion_1_periodo 0052/09 período 2010 -2012 ; 0130/11 3 período 2013-2014 y 32/13A 110 período 2014-15

capacidad para tomar decisiones, la curiosidad por explorar posibles escenarios futuros y de observación respecto del desempeño profesional. Reflexionar sobre la propia carrera permite enfrentar transiciones en el campo laboral y en ese sentido la universidad puede ofrecer ese servicio de apoyo a la gestión personal, estos servicios resultan motivadores para organizar el presente y planificar el futuro profesional en situaciones críticas de transición. La participación en las clases del postgrado son encuentros entre pares profesionales de la que surgen oportunidades novedosas, creativas, de relaciones con un mundo social ocupacional más amplio.

Los estudios de postgrado en Argentina

La expansión de las carreras de postgrado es uno de los ejes de la transformación de la educación superior en Argentina en las últimas décadas. En nuestro país los postgrados se inician entre 1960/70 por los avances en las Ciencias de la Salud que derivaron en la formalización de estudios de postgrado con formación de especialistas a través de agrupaciones profesionales y con la orientación de Salud Pública; de modo similar y como consecuencia de los avances tecnológicos se desarrollaron para la misma época las especializaciones en Ingeniería a través de las universidades (Barsky, 2000; Fernández Lamarra, N. 2002; Barsky, Dávila 2004).

La expansión de los postgrados en todas las disciplinas ha ido en aumento, actualmente observamos desde las consultas en Orientación Vocacional Profesional que los aspirantes a ingresar en carreras de educación superior se plantean la elección de las carreras de grado con miras directamente a una especialidad e inician su curso al finalizar los estudios de grado .

El sistema de postgrados en Argentina tiene su marco regulatorio desde la Ley de Educación Superior N° 24.521, sancionada en 1995 y su modificatoria, la ley 25.754, sancionada en 2003. Las universidades pueden crear postgrados autónomamente y también establecer convenios con institutos, centros de investigación o de formación profesional dentro de un marco regulatorio en el que intervienen los Consejos de Planificación Regional de la Educación Superior (CPRES). Todas las carreras de postgrado: especialización, maestría o doctorado deben ser acreditadas por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) o por entidades privadas que se constituyan con ese fin y que estén debidamente reconocidas por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (Lvovich, 2009)

El concepto de autonomía universitaria se planteó desde el siglo XI en universidades como la de Bolonia y luego se extendió hacia otras universidades en diferentes ciudades del mundo. Este concepto ha venido cambiando a lo largo de los tiempos. En Latinoamérica, en la década de los años sesenta del siglo pasado, las universidades fortalecieron este concepto ² buscando ofrecer soluciones apropiadas para la población que asiste. Los cambios reflejan una mirada hacia el interior de la institución universitaria escuchando los requerimientos que hace la sociedad a la universidad.

² Carlos Alberto Botero Chica al referirse a las universidades latinoamericana señala que estas fortalecieron el concepto de la autonomía universitaria, “enfaticando al menos cuatro criterios básicos: la figura de cogobierno, la posibilidad de tener estatutos propios, contar con planes educativos incluyendo recursos propios de inversión que estuvieran a salvo de los cambios de gobierno y la inviolabilidad de los edificios universitarios por parte de la fuerza pública. Hoy en día, la figura de la autonomía va más allá de estos criterios” Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653)

Surgen así a mediados de los años 90 varias universidades en el conurbano bonaerense que se nuclean en red para trabajar sobre las demandas de la población y diseñar políticas de inclusión ³

Entendemos entonces que la autonomía universitaria sugiere autorreflexión, mirar hacia adentro con libertad para actuar y controlar el proceso de gestión enfatizando aspectos de los procesos educativos que integran las teorías desde las dimensiones pedagógica, administrativa, social-comunitaria y política-educativa.

El Ministerio de Educación de la Nación argentina reconoció los siguientes estudios de postgrado desde 1997 a través de la resolución 1168: especialización, maestría y doctorado.

“Especialización: Tiene por objeto profundizar en el dominio de un tema o área determinada dentro de una profesión o de un campo de aplicación de varias profesiones, ampliando la capacitación profesional a través de un entrenamiento intensivo. Cuenta con evaluación final de carácter integrador. Conduce al otorgamiento de un título de especialista, con especificación de la profesión o campo de aplicación”.

“Maestría: Tiene por objeto proporcionar una formación superior en una disciplina o área interdisciplinaria, profundizando la formación en el desarrollo teórico, tecnológico, profesional, para la investigación y el estado del conocimiento correspondiente a dicha disciplina o área interdisciplinaria. La formación incluye la realización de un trabajo, proyecto, obra o tesis de maestría de carácter individual, bajo la supervisión de un director y culmina con la evaluación por un jurado que incluye al menos un miembro externo a la institución. El trabajo final, proyecto, obra o tesis deben demostrar destreza en el manejo conceptual y metodológico, correspondiente al estado actual del conocimiento en la o las disciplinas del caso. Conduce al otorgamiento de un título académico de magíster, con especificación precisa de una disciplina o de un área interdisciplinaria”.

“Doctorado: Tiene por objeto la obtención de verdaderos aportes originales en un área de conocimiento, cuya universalidad debe procurar, en un marco de nivel de excelencia académica. Dichos aportes originales estarán expresados en una tesis de Doctorado de carácter individual que se realizará bajo la supervisión de un Director de tesis, y culmina con su evaluación por un Jurado, de miembros externos al programa donde al menos uno de éstos sea externo a la institución. Dicha tesis conduce al otorgamiento del título académico de Doctor”.

Las Maestrías y Doctorados otorgan títulos académicos que no habilitan al ejercicio

³ Las Universidades del Conurbano Bonaerense – Pcia de Bs.As. –Argentina – están trabajando desde 2007 en la articulación y búsqueda de respuestas en común para los problemas e interrogantes que presenta la implementación de sus proyectos formativos en estos contextos cambiantes y novedosos. Las líneas de acción son: investigación, generar planes y programas desde políticas que concreten la posibilidad real del acceso educativo de sus poblaciones. Esta red se denomina RUNCOB.(Red de Universidades Nacionales del Conurbano Bonaerense). Participan: UNLaM (Universidad Nacional de la Matanza), UNLA (Universidad Nacional de Lanús) , UNQ (Universidad Nacional de Quilmes), UNTREF (Universidad Nacional de Tres de Febrero), UNGS (Universidad Nacional de General Sarmiento) y UNSAM (Universidad Nacional de San Martín).

profesional y las Especializaciones están consideradas profesionalizantes, es decir que quienes cursan una Especialización están buscando “especializarse” (valga la redundancia) en términos de actualización respecto de su profesión.

Existen diversos factores que intervienen en la expansión de los postgrados en Argentina, seguramente también compartidos por otros países con sus particularidades regionales:

1) aumento de la oferta de educación superior a partir de la creación de alrededor de cuarenta nuevas universidades nacionales y privadas que aportan una diversa oferta de postgrados

2) necesidad de mayores credenciales profesionales para acreditar en el campo laboral ya que existe un mercado de trabajo que va exigiendo mayores y más específicas titulaciones que las de grado

3) la incorporación de nuevas tecnologías y sofisticados equipamientos que hacen necesaria una mayor formación de los profesionales

4) los efectos de la internacionalización en materia de conocimientos y de exigencias académicas (Barsky, 2000; Fanelli, 2001; Fernández Lamarra, 2002).

Las carreras del área Humanística y del área de las Ciencias Exactas son las que han desarrollado mayoritariamente este nivel de estudios a diferencia del área de las Ciencias Económicas que posibilitan una inserción directa de egresados de la carrera de grado en el mundo laboral. Dato que abreva a considerar con más fuerza aún que la formación de postgrado se vincula a las exigencias del campo laboral para el acceso y permanencia. En la investigación llevada a cabo en la Universidad Nacional de Salta (M.C. Ilvento et.al 2011) las investigadoras señalan que la menor tendencia a continuar con estudios de postgrado la observan en egresados de la Facultad de Ciencias Económicas y esto podría atribuirse al ingreso al mundo profesional laboral de manera inmediata al egreso de su carrera de grado.

Los avances tecnológicos con la consecuente creación de nuevos puestos de trabajo y la alta competitividad en el mercado laboral, han devaluado en buena parte el alcance de los títulos universitarios de las carreras de grado. Estas son también algunas de las razones del fenómeno expansivo de los postgrados (Jeppensen, Nelson, y Guerrini, 2004; Torres 2010)

Los tiempos y las costumbres transforman a los sujetos en sus filiaciones a una historia colectiva y a su inclusión en un linaje que en otras épocas posibilitaron las instituciones de educación superior o por lo menos estas filiaciones ya no se producen de igual modo que en el siglo pasado. La doble exigencia profesional de una mayor formación a partir de un mercado laboral competitivo y a su vez la de cumplir con los requisitos académicos de los estudios cuaternarios producen una tensión importante en los egresados universitarios. El cursado de los postgrados requiere compatibilizar mínimamente los tiempos de empleo, estudio y familia. Para acompañar a los cursantes en estos estudios encontramos que las funciones tutoriales prestan una función interesante, como veremos más adelante.

El campo de las tutorías en los postgrados

La tutoría como campo de intervenciones en este nivel trasciende a un espacio determinado, sea este virtual o presencial. Los encuentros que establecemos con sus cursantes al inicio, en el transcurso y hacia el final de su trayectoria en cualquiera de sus estudios: especialización, maestría o doctorado derivan de la solicitud de tutoría personal, como por ejemplo para realizar sus trabajos de tesis, y también de la tutoría a nivel grupal para conversar sobre el tránsito que están realizando durante la cursada. Ambas instancias se incluyen en el campo de las tutorías

En Argentina desde el ámbito académico profesional, los estudios de postgrado se vienen desarrollando tanto en forma presencial como virtual. Esta innovación imprime nuevos aspectos vinculados a la didáctica del proceso de aprendizaje y a formas de comunicación novedosas para los métodos tradicionalmente aprendidos. Los docentes de postgrado nos encontramos utilizando formas de comunicación en tiempos y espacios diferentes a los conocidos hasta hace algunos años. Hablamos del espacio virtual, de los cursos a distancia, del e-learning, de las plataformas virtuales para la enseñanza. Es una dimensión en la educación superior de menor tiempo de desarrollo pero de una velocidad en su implementación que desafía al colectivo docente.

Cuáles son los criterios que enmarcan nuestra intervención docente en esas particulares circunstancias? Cuáles son las posiciones profesionales que ocupamos al tutorear a otros profesionales en su quehacer académico? Estamos orientando, acompañando, aconsejando, monitoreando, enseñando? Por qué hablamos de las tutorías en el nivel superior de postgrados?

En el conjunto de actividades académicas que no se registran como estrictamente docentes o que no se visualizan como modalidades de enseñanza, encontramos variados tipos de tutorías: apoyo al aprendizaje sistemático, dirección de tesis, orientación en el seguimiento de cursantes que dejan sus estudios de postgrado por un tiempo derivado de problemas personales /familiares ...

Dado que el aprendizaje avanza desde las experiencias previas al proponernos sistematizar esta tarea de tutoría en posgrado recurrimos a nuestras experiencias, al intercambio académico con colegas, a las investigaciones de trayectorias académicas, laborales y personales de estudiantes y egresados de carreras de posgrados y de las mismas intervenciones tutoras. Esta conjunción va delineando de algún modo el campo de intervenciones y también construye nuestros aprendizajes como tutores, de ahí el nombre elegido para este monográfico: *Aprender la función tutora en la educación superior*

Se considera que las experiencias son las aproximaciones de aquello que nos pasa, que llega a nosotros y nos traspasa haciéndose cuerpo, que nos transforma y nos puede cambiar de posición subjetiva para abrir la posibilidad de mirar al mundo con nuevas perspectivas para actuar sobre él, este es un planteo cercano al que realiza Larrosa (2003). Siguiendo a este mismo autor y centrándonos en el nivel de postgrados, podemos referirnos a la relación entre experiencia y trabajo tanto de los profesionales que cursan como de los docentes que participan en el proceso de aprendizaje en el cual están incluidas las tutorías.

Para los saberes científicos, la experiencia y el pensar revisten la importancia de ligar en el relato algo de su realización como saber, especialmente al llegar a la instancia de comunicar a la comunidad sus alcances y limitaciones en relación a lo investigado. Dado que siempre se establece una relación subjetiva con los objetos de conocimiento como parte del saber, en este tema de las tutorías encontramos una estrecha ligazón entre experiencias y Pedagogía.

La Pedagogía revela una dimensión de existencia, que trasciende la función de mediación cognitiva porque dispone de un campo narrativo autónomo y conceptual con fuerza suficiente para explicar desde experiencias éticas, estéticas, narrativas y filosóficas mejores condiciones o aspectos superadores respecto de la educación de un sujeto. De ello dan cuenta las múltiples publicaciones relacionadas a narrativas de experiencias, tratados pedagógicos, innovaciones curriculares, presentaciones de casos, entre tantas otras formas de presentar diversos escenarios en la intervención docente con criterios pedagógicos.

En síntesis la Pedagogía implica siempre un saber sobre el sujeto, sus particularidades, necesidades y aspiraciones y estos son datos que obtenemos en las experiencias de intercambio que establecemos por ejemplo entre tutores y tutelados.

Castrillon (2011) se refiere a la enseñanza universitaria observando que la universidad tiene su función educativa diferenciada respecto a lo escolar, porque dirige su enseñanza hacia la investigación, esto es lo que le da características de educación superior. Se considera que a través de ella y de su gestión operativa se aporta a toda la comunidad. Este es un aspecto que otorga un plus diferencial al nivel y es motivo de elección del postgrado para sus cursantes tal como se desarrolló oportunamente en otros artículos (Kligman C. julio y diciembre 2012)

Entendemos entonces que la educación superior es superadora de la transmisión informativa, de contenidos ya elaborados. Esto implica considerar desde docentes y tutores que en este nivel es necesario:

- 1- producir nuevos saberes y para ello la investigación en profundidad es una actividad privilegiada
- 2- conservar también los saberes existentes para transmitirlos orientando las fuentes para acceder a ellos.
- 3- promover la reflexión, pensar lo pensado; reflexionar con pensamiento crítico acerca de lo que se cree saber
- 4- considerar que aprendemos porque siempre hay otros que enseñan
- 5- escribir para comunicar a modo de práctica social en relación con el campo disciplinar que nos corresponda

Los cursantes buscan acreditaciones, certificaciones para su trabajo y se interesan por las experiencias que puedan transmitirles los compañeros y los docentes, con intención de aprender desde “otras experiencias” y los docentes realizan su trabajo transmitiéndolas a la par de las teorías, generando espacios de reflexión y debate para repensar las prácticas a las que se suman sus propias credenciales de postgrado.

La tutoría se abre en la interfaz de cursantes y aspectos académicos: para sus trabajos

finales, en la reprogramación de cursadas, durante el seguimiento personal en el mediano y largo plazo de situaciones particulares que interrumpen el curso de los seminarios; en la atención a asuntos planteados por docentes y cursantes para facilitar la circulación de la información (material bibliográfico, normas, pautas de presentación de trabajos, fechas de entrega) Establece algún ordenamiento que atiende a la dinámica misma del aprendizaje que va desarrollando. El campo tutorial se ve enriquecido por los aportes de los propios cursantes en el intercambio cotidiano con sus colegas, lateralizando en ese aspecto la necesidad de centrar exclusivamente en el docente la transmisión, la apertura de la discusión, los planteos y la puesta en común de los temas de interés en el área disciplinar que se trate.

Tutoría compartida?
Aprendizaje permeable?
Trabajo colaborativo?

En este punto resulta esclarecedor el aporte de Zabalza (2012) “Parece claro que el concepto de enseñanza se ha ido enriqueciendo en cada nuevo salto. Ha ido incorporando nuevos campos de actuación y, sobre todo, nuevas estructuras de "sentido". Se considera que la nueva estructura educativa en el caso del postgrado está andamiada en las certezas perdidas y los desafíos ganados por la educación hacia el sentido que Bloch (2007) le da a la educación “Tal como las cosas son, la educación sigue siendo hasta su final la labor más conforme de todas las labores sin que ni uno solo de sus modelos sea un modelo del mañana.”

Las nuevas estructuras de sentido que se han ido incorporando a la educación superior, tales como los postgrados, no buscan modelizar sino legitimar las capacitaciones para mejorar condiciones laborales, aumentar responsabilidades profesionales, respondiendo a una demanda que no asegura provisiones a la “demanda del mercado” aunque suma posibilidades de movilidad profesional tratando de responder a las demandas de la “sociedad del conocimiento” que es cada vez más amplia y diversificada. Sumamos a esta descripción, la interpretación del Prof. Carlos Cullen respecto al tema de postgrados y habilitación profesional “Los postgrados habilitan a mayor responsabilidad profesional (sic)”⁴

Sin estructuras unívocas, los estudios de postgrado se despliegan en un abanico de posibilidades que abren el campo de conocimientos tratando de responder a la compleja realidad del mundo actual.

Elsa Lucarelli (2012), desde una perspectiva de Educación Comparada señala que es necesario

- Reconocer la heterogeneidad de las instituciones y de las condiciones para el ejercicio de la profesión académica
- Incorporar los contextos socio-histórico y políticos para una mayor comprensión en la comparación de datos de los países (incluyendo las características institucionales locales y las formas de gobierno y de circulación del poder)

⁴ Prof Carlos Cullen (palabras de su conferencia en el acto de Colación de posgrados diciembre de 2009 UNTREF-BS:AS: ARGENTINA)

- Buscar referentes más apropiados y alternativos que solamente los modelos internacionales
- Reconocer las diferencias entre áreas disciplinares profesionales que hacen a la profesión académica enfatizando la relación entre objetos de conocimiento y formas de la cultura académica.

Resaltamos la importancia de este último punto, que se encuentra a la base de la complejidad ya señalada en párrafos anteriores y que podemos aplicar a varias instancias de formación profesional, por ejemplo en los sistemas de capacitación de residentes y concurrentes en el área de salud, período de profesionalización en el cual las diferencias disciplinares, los alcances y limitaciones de cada una y los aspectos subjetivos de quienes ejercen la ocupación requiere ser tutorada.⁵

Tutorías posibles en postgrados universitarios

Las tutorías que vinculan a la educación superior con el nivel de postgrados atraviesan el campo de la Orientación:

- Tutoría u orientación de cursantes de postgrado desde lo grupal
- Tutoría o dirección de tesis desde lo individual

El territorio en el que se desarrolla la función tutorial es el aula física o virtual, espacio habitual para la experiencia de enseñanza /aprendizaje con los cursantes, mientras que en las tutorías de tesis el espacio suele ser más informal, hasta a veces casero u hogareño.

En ambos tipos de tutoría atendemos al cuidado de la calidad en lo intersubjetivo, respetando estilos personales; el propósito es aportar pensamiento crítico al aprendizaje que se realiza. Acompañamos parte del trayecto académico profesional en esas instancias finales de cierre de procesos y de inicios de nuevas etapas, o viceversa: orientamos los inicios del trayecto en la indagación personal de intereses, afinidades, gustos, necesidades de profundizar para las tareas que ya se vienen desarrollando en lo ocupacional, con la intención de abrir nuevas posibilidades de especialistas, maestrandos y doctores en el campo académico y en el profesional.

Esta tarea tutorada se despliega en un territorio de paridad, esto es desde el lugar de pares entre tutores y tutorados y desde el reconocimiento del otro con algún valor agregado hacia la trayectoria profesional como orientadores, tutores. Motivo por el cual puede plantearse la siguiente hipótesis

⁵ La residencia y la concurrencia hospitalaria son sistemas de Capacitación en Servicio, las concurrencias son honorarias y las residencias son pagas, cada una de ellas tiene diferentes condiciones para su cumplimiento. El sistema de capacitación para profesionales en el campo de la salud está organizado desde el Ministerio de salud del G.C.B.A. en el cual se inscriben los profesionales egresados con un máximo de 5 años de haberse titulado, concursando para su formación de postgrado en las áreas asistenciales y de prevención. El sistema de formación está a cargo de profesionales de la misma disciplina con cierta antigüedad y experiencia desde un programa diseñado para tal efecto en las unidades hospitalarias y a su vez por pares tutores que asumen la responsabilidad de capacitar por elección de sus propios compañeros.

La función y posición tutorial en el nivel de postgrado construye espacios de paridad profesional que abrevan nuevas relaciones pedagógicas.

En el tema “relación pedagógica” podemos destacar que siempre hay un rol de estudiante en nuestro interior docente que no se resigna, aspecto conservador del rol que resulta motivador para los estudiantes, vía identificatoria de la relación; aspecto que también preserva las inquietudes por conocer que se hacen manifiestas evitando una tarea docente “rutinaria”. La docencia o la “profesión académica”, tal como señala Marquina (2012) es una elección que realizamos, y para desempeñarla tratamos de responder a la *aspiración por crecer profesionalmente*, aspiración que se comparte con los cursantes de los postgrados, que estarían formalmente ocupando el lugar de estudiantes. En esta relación pedagógica entre tutores/ tutorados nos ubicamos ambos como estudiosos de temas vinculados a nuestro dominio disciplinar. El vínculo que establecemos es del orden de lo subjetivo y desde ese vínculo tratamos de transmitir lo que consideramos puede resultar de interés para el estudiante. Así se establecen lazos, vínculos, que atraviesan el proceso de apego /desapego propio de una relación pedagógica y necesarios para el crecimiento en términos de paridad, encontrando esa distancia óptima entre cursantes y tutores. Esta particularidad hace que la tarea resulte interesante al mutuo aprendizaje adecuando la distancia entre ambos sin que resulte una fusión desde la cual no se establece una discriminación de roles y tampoco como una distancia defensiva que dificulte el vínculo. La tarea funciona como mediadora y el rol docente es el de mediador. Así como fue descripto por Zabalza (2012) al referirse al “docente como mediador”.

En esta relación no prevalece la satisfacción de tendencias narcisistas de ninguno de los pares de la relación. Desde el espacio tutorial se trata de enfrentar el equilibrio inestable de la organización del material intelectual y el de las motivaciones intrínsecas de uno y otro que funcionan como activadores del proyecto en común, poniendo en juego el deseo por saber y enseñar. La espiral dialéctica de esta relación pedagógica produce sus efectos en ambos.

Decidir el inicio de una tutoría para un trabajo personal como una tesis requiere de un tiempo de búsqueda, de la reflexión, de la aceptación; al decir de algunos cursantes de postgrado “No es una tarea fácil porque me gustaría que sea una persona con algo de disponibilidad para orientarme... Hoy en día no se dispone en general de mucho tiempo para brindarle a otros y eso hace que me cueste hablar con quienes me gustaría porque desde ya que son personas con muchas actividades... sinceramente me cuesta porque para el "elegido" es una situación difícil... por un lado se sentirán halagados y por otro se cargan de algo extra... Me gustaría que sea alguien con quien comparta el pensamiento, a la hora de analizar y resolver, algo así como alguien con quien me identifique en los pensamientos respecto de la disciplina (sic)”

Los cursantes buscan encontrar en el intercambio un lugar apropiado a sus expectativas de saber, de ampliar experiencias. Surgen, casi a modo de juego, los recorridos de un camino sin fin en el cual puede haber algo de lo inesperado que cuestiona también al tutor en su propio saber y que reactiva aspectos supuestamente superados. Este intercambio es el que dinamiza la relación y la ubica en paridad; esta relación se acompaña de fantasías. Una muy recurrente en quienes desarrollan la profesión académica de tutorear es la de no dar lo suficiente y por ende tener que tolerar la decepción de los cursantes. La expectativa de estos últimos es que el profesor le dé de

su saber experiencial.

Se considera que ambos dan, ambos reciben, ambos se tientan con el saber y el no saber del otro, es esa tentación que atrae y pone en movimiento la búsqueda de novedad, para contribuir en algún punto a los diferentes campos disciplinares. Este despliegue se materializa en las escrituras de tutores y tutoreados.

Un aspecto importante en la tutoría de postgrado es orientar la escritura para enriquecer a las comunidades disciplinares propiciando una activa participación de los cursantes. Lo podemos considerar como un proceso mediante el cual miembros novatos de una disciplina aprenden a involucrarse en prácticas discursivas de mayor compromiso. En este proceso las relaciones con los textos y los sujetos que los producen se vuelven fundamentales ya que es mediante la lectura y producción de escritos que los estudiantes participan en las conversaciones disciplinares. Al producir escritos de los seminarios que cursan para acreditar sus postgrados los cursantes superan la participación más “periférica” que se desenvuelve desde el discurso hablado, incorporan códigos y el lenguaje de sus disciplinas, involucrándose en la comunidad de prácticas disciplinares a través de escritos posibles de presentarse en jornadas, congresos, o publicaciones. Se trata de promover así la escritura académica.

Carlino (2005) se refiere a la escritura académica en la universidad señalando que la escritura no es solo un medio de registro o comunicación, sino que puede ser un instrumento para acrecentar, revisar y transformar el propio saber, particularmente en los estudios superiores. Es un proceso transformador que enriquece como decíamos a la disciplina aportando conocimientos produciendo un texto adecuado que tenga en cuenta a los potenciales lectores. Se inicia el juego de la relación entre los contenidos orientados por la tutoría hacia un adecuado nivel de actualización bibliográfica y de profundización sobre los temas con las formas de expresión del pensamiento subjetivo repensando las ideas previas durante la revisión de los textos que se consultan para el trabajo final.

Enfrentar la tarea de producir un texto de envergadura, como una monografía, una síntesis crítica de varios textos leídos, una tesis, es una tarea que muchos estudiantes universitarios postergan, fenómeno de procrastinación muy frecuente Recopilan bibliografía y leen hasta último momento, sin empezar a poner por escrito los pensamientos propios emergentes, sus propias ideas con perspectiva crítica. Se dilata la escritura y ahí es importante la intervención tutora reconociendo los esfuerzos y poniendo plazos para presentar el enfoque propio del escritor dando lugar a repensar ideas previas al hacer la revisión de los textos que se consultan para el trabajo final. Desde la función tutora estamos orientando la transformación del conocimiento inicial hacia el contenido que quiere expresar el estudiante tratando de promover la descentración desde un único punto de vista, ampliando también el análisis de las situaciones que se planteen desde la práctica profesional en ese trabajo final integrador o tesis. Se trata de un aprendizaje situado que propone a los estudiantes de postgrado ir desarrollando progresivamente sus identidades como escritores académicos

Durante la tutoría de los trabajos de tesis preguntamos y nos preguntamos acerca de

¿Qué queremos transmitir?

¿Cuáles son los aportes de ese trabajo para la disciplina?

La intervención tutorial requiere de una distancia razonable para la cual la institución ayuda enmarcando la relación pedagógica, con esa “distancia óptima” que ya señalaba Fernando Ulloa, psicoanalista argentino, al enseñar la técnica de entrevistas psicológicas, así obtendremos diferentes experiencias de trabajo en el campo de las tutorías, cada una de ellas diferente, peculiar y muchas veces desafiante para el tutor.

Durante la realización del trabajo tenemos disponibles algunos recursos técnicos que nos resultan útiles como mediadores de la relación. Por ejemplo : el registro periódico de las entrevistas de tutoría, la síntesis de los temas o puntos trabajados , el análisis de los desacuerdos y su argumentación ... Se trata de generar un espacio utópico de saber que habilite el lugar transicional y compartido de la tutoría pedagógica

Cuando se trata del espacio virtual las mediaciones tutoriales pueden ser comunicaciones sincrónicas y /o a sincrónicas. Estas mediaciones resultan útiles especialmente en la tarea grupal cuando se trata de un postgrado semipresencial, en el cual lo virtual acompaña lo presencial. La combinación “blended” para integrar actividades presenciales y virtuales , que no deberían representar menos del 25% del total de las actividades ni más del 75% de las mismas para ser considerado aprendizaje semipresencial ,requieren de la mediación tutora para establecer diálogos y realizar prácticas didácticas colaboradoras. Un clásico ejemplo son los foros virtuales, como espacios de intercambio y aportes entre todos los miembros participantes. Los foros permiten el desarrollo de las ideas de cada uno de los miembros en tiempo asincrónico. Podemos considerar la siguiente definición “Foro es una comunicación grupal, dialógica, temática, asincrónica y argumentativa, orientada a generar un proceso de construcción de conocimiento” (Sánchez-Upegui, 2009)

Algunos autores que desarrollan el tema de aprendizaje virtual, E learning, (Marín Díaz, Ramírez García y Sampedro Requena- 2011) mencionan varias condiciones para el proceso de comunicación virtual, de las cuales podemos señalar:

- herramientas de comunicación diversas, amigables y sin requisitos de conocimientos tecnológicos elevados;
- herramientas de navegación que faciliten la recuperación de la información;
- un funcionamiento de la tutoría acordada desde el principio, por ejemplo, los tiempos de disponibilidad del tutor;
- una clara diferenciación en las intervenciones de los participantes para poder discriminar a los diferentes usuarios del sistema;
- actividades de profundización y no sólo material informativo
- vías para el seguimiento por parte del tutor del itinerario formativo de cada estudiante

En los foros de discusión virtual, los participantes suelen interactuar con sus compañeros de manera espontánea o siguiendo instrucciones proporcionadas por el tutor quien formula preguntas, orienta la discusión, motiva la participación, promueve el discurso coherente, etc. (García Cabrero y Pineda Ortega, 2010). Los foros pueden ser planos (todas las respuestas se listan una debajo de la otra según orden temporal). También existen foros en los que las respuestas se agrupan por “temas” pudiéndose iniciar un nuevo apartado dentro del mismo foro (o nueva “iniciación”) o responder a otro. Siempre se inicia con alguna consigna dada por el tutor que en la situación de clase es el

mismo docente y se habilita el intercambio por un tiempo determinado.

El tutor hará el análisis general de la participación del grupo y de cada uno de los participantes

- Qué se esperaba de la tarea y en qué forma fue cumplida la misma.
- Aspectos cuantitativos de las intervenciones. Lo cualitativo estará a cargo del docente que da la clase.
- Características generales de las iniciaciones de los mensajes y de las respuestas que surgen, tanto en la calidad y pertinencia de las intervenciones como de la fluidez del intercambio.

Se trata de estimular el aprendizaje colaborativo

Estudiosos del tema (Dutton, 2010, Cobo, 2012) señalan que la colaboración no se entiende como un concepto en un solo plano sino que existen diferentes dinámicas para alcanzarla y otorgan jerarquías en la modalidad que se establece desde Internet

El tercer nivel de co-creación el más interesante pero también el más difícil de conseguir, requiere de la activa participación y por lo tanto da lugar a la creación de conocimiento de “muchos a muchos”. Se produce un flujo de información entre los miembros de la comunidad de usuarios.

Sin tratar de consustanciarse con el hardware o el software si no es de interés específico para la disciplina, se trata de aceptar humanware, el trabajo humano en equipo y de su aprovechamiento como lo que algunos llaman nuestra tecnología social.

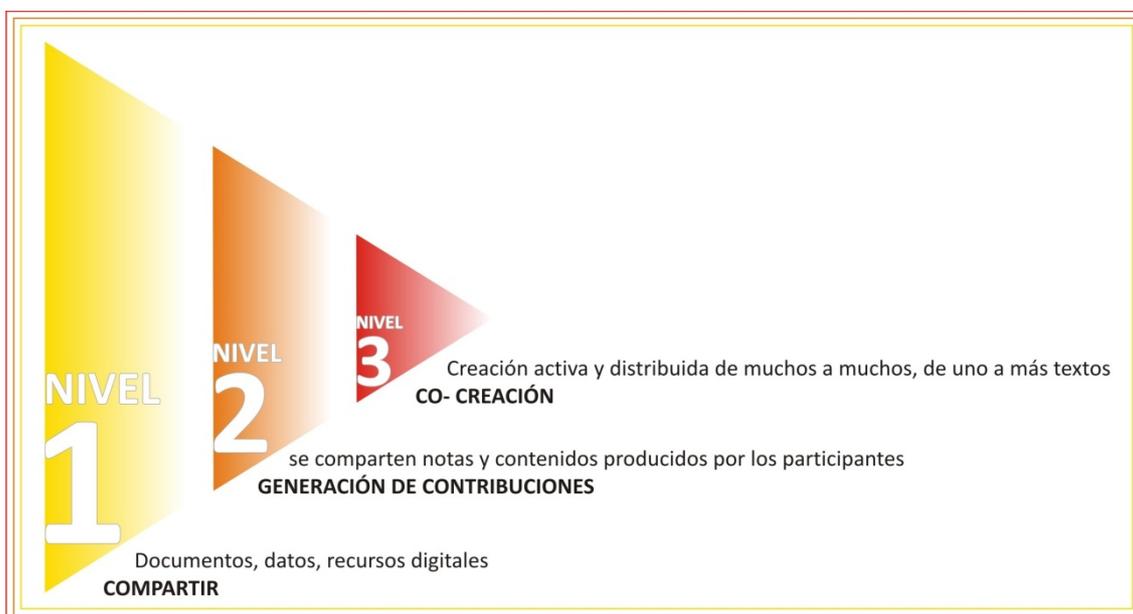


Gráfico 1- Dinámica del trabajo colaborativo

Fuente: Elaboración propia

La tendencia pedagógica en las tutorías presenciales o virtuales es la de superar la transmisión de información y construir un entorno variado de enseñanza y aprendizaje.

En ese entorno de aprendizaje situado no solo las identidades de los estudiantes son transformadas, sino también la de los tutores, y en este punto hay que diferenciar al tutor técnico del tutor pedagógico. El primero se ocupa de los aspectos de administración, es el webmaster y el segundo de los temas que venimos desarrollando.

Hace algunos años: 1977, la Profesora Nuria Cortada de Kohan nos enseñaba que el interés se va actualizando y esa es la tendencia en el campo profesional, esto explica también el motivo de buscar actualización de postgraduación. La búsqueda de formación inicial, la que definió la elección y permite el ingreso al mundo profesional va implicando al sujeto en una serie de actividades propias de su quehacer para las cuales se va actualizando en aras de una mayor autonomía, de mayores niveles de poder y/o dominio sobre el objeto de estudio elegido y también con expectativas de mayores logros.

Así inscribimos a los estudios de postgrados y a la actividad tutorial en lo que denominamos *Desarrollo de carrera* considerando aspectos del contexto socio laboral donde el trabajo es central en sus aspectos subjetivos para las metas laborales que incluyen matices valorativos del trabajo que se realiza. La satisfacción por la elección del postgrado estará sujeta a varios temas, porque como toda elección nunca es totalmente libre, y la decisión de desempeñarnos como tutores en los estudios de postgrado también es una elección personal en nuestra trayectoria docente que está sujeta a posibilidades y deseos. Tanto tutores como tutoreados tratan de alcanzar las metas en un medio que reconozca al sujeto y a los cambios que se plantean en el campo laboral para que la profesión continúe su desarrollo. Este es otro elemento que justifica la hipótesis ya mencionada. *La función y posición tutorial en el nivel de postgrado construye espacios de paridad profesional que abrevan nuevas relaciones pedagógicas.*

Se pone en juego una doble satisfacción cuando se alcanza la meta: la satisfacción laboral con el trabajo y la satisfacción profesional con la carrera en su desarrollo a largo plazo –esto último resulta más relevante en relación a lo vocacional. R. Super planteaba como indicador de satisfacción ocupacional la pregunta ¿si tuviera que volver a elegir esta actividad la elegiría?

Desde la estructura del postgrado la relación trabajo/educación sostendrá una relación clara en la cual cada uno de los términos mantendrá su propia naturaleza pero sin quedarse encapsulados como “compartimentos estancos”; el profesor Carlos Cullen considera que cada uno de ellos tiene que estar disponible para el otro y atender a sus requerimientos: la educación para el trabajo y el trabajo para la educación. Desde la estructura subjetiva de la relación estudio/trabajo/sujeto se requiere satisfacer la expectativa de retorno que se tiene para que ese postgrado y las experiencias de tutoría resulten recursos eficaces, es decir que cumplan con el efecto esperado y deseado de actualización, de mejora, de satisfacción por lo aprendido.

Finalmente se establecen o algunas diferencias respecto a la Tutoría en estudios de postgrado y el campo de la Orientación

| TUTORÍA EN ESTUDIOS DE POSTGRADO | ORIENTACIÓN |
|--|--|
| Intervención puntual en relación a la demanda de asesoramiento para retomar los estudios de postgrado postergados, elegir el tema de su trabajo de tesis ... | Proceso continuo desde el inicio escolar hasta la vida adulta. |
| Accesible en el ámbito educativo y en la práctica profesional vinculada al postgrado que se cursa. | Accesible en el ámbito laboral , educativo, personal |
| Utiliza la entrevista y en general las conversaciones referidas a cuestiones académicas. Se sugiere bibliografía. | Utiliza variedad de métodos, programas y trabajos en redes interinstitucionales o intersectoriales. |
| Promueve la investigación y escritura académica profesional | Los aspectos académico- profesionales son considerados desde la demanda subjetiva de los consultantes. |

Cuadro 1 Tutoría en Postgrado y Orientación

Fuente: Elaboración propia

Ambos campos de intervención nos implican subjetivamente al elegir esas tareas y nos evidencian que los conocimientos son construcciones sociales circunscriptas a fenómenos mutables en el tiempo, por eso las actualizaciones profesionales son imprescindibles a la hora de desempeñar la actividad de la que se trate.

BIBLIOGRAFÍA

Barsky O. (2000) *El desarrollo de las carreras de postgrado*. Secretaria de Políticas Universitarias.Ministerio de Cultura y Educación. Buenos Aires.

Barsky O., Dávila M. (2004) Las tendencias actuales de los posgrados en Argentina. documento de trabajo N° 117. Buenos Aires. Universidad de Belgrano

García Cabrero B. Pineda Ortega V. J. (2010) La construcción de conocimiento en foros virtuales de discusión entre pares Número 44, Volumen XV. Enero-Marzo

Bloch E. (2007) *El principio esperanza* Editorial Trotta , Madrid

Carlino P. (2005) *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Ed. FCE de Argentina

Cortada de Kohan N. (1977)*El profesor y la orientación vocacional* México Trillas

Castrillon H.Q. (2011) *Epistemología de la Pedagogía*. Ed Educación y Pedagogía , 1° Ed Cali,Colombia (pág 136)

Cobo, C 2012 Networks for Citizen Consultation and Citizen Sourcing of Expertise:

Exploring Innovations in the Public Sector. Contemporary Social Science (Special Issues: The Social Dynamics of Web 2.0) ISSN:2158-2041
<http://ergonomic.wordpress.com/March 25, 2013>

Dutton W. (2010) "Networking Distributed Public Expertise: Strategies for citizen sourcing advice to government". In: One of a Series of Occasional Papers in Science and Technology Policy, Science and Technology Policy Institute, Institute for Defense Analyses, Pennsylvania Avenue, Washington DC (2010).
<http://ergonomic.wordpress.com/March 25, 2013>

García de Fanelli, A.M.et.(2001). Entre la academia y el mercado: Posgrados en ciencias sociales y políticas públicas en Argentina y México ANUIES -Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior- Colección Biblioteca de la Educación Superior; Serie Investigaciones. CEDES. Disponible:
http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/libros/lib66/indice.html

Fernández Lamarra N. (2002) La Educación Superior en Argentina. [PDF] eco.mdp.edu.ar/cendocu/repositorio/00098.

García-Cabrero, B. y Pineda, V. (2010). La construcción de conocimiento en foros virtuales de discusión entre pares. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vol. 15, núm. 44, pp. 85-111. Disponible en :
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/140/14012513006.pdf>

Guichard (2006) Marcos teóricos para las nuevas tareas en Orientación y Guía sobre carreras. Orientación y Sociedad – Vol.6

Ilveto M.C. et.al (2011) "Trayectoria Educativas e Inserción Laboral: un encuentro de miradas" 1º ed –Mundo gráfico Salta Editorial (pag 118)

Jeppensen, C; et.al. (2004) Diagnóstico y perspectiva de los estudios de postgrado en Argentina Bs.As.IELSAC-UNESCO

Kligman C.M (2012) Especializaciones y Profesiones. *Revista Aprendizaje Hoy* Bs As. Ed. Alejandro Morgantini año XXXII N° 82/83 – julio

(2012) Criterios de elección de posgrados en egresados de carreras artísticas/humanísticas/tecnológicas..Implicancias subjetivas y contextuales para arribar a la finalización de los mismos - *Revista Orientación y Sociedad* versión ISSN 1851-8893 Orientación y Sociedad vol.12 La Plata Ene/dic.

Larrosa J.(2003) *Entre las lenguas. Lenguaje y educación después de Babel*. Ed. Leartes. Barcelona (pág 136)

Lucarelli Elsa (2012) "Carrera académica , trayectorias y condiciones de trabajo" en Temáticas específicas de la profesión académica. *El futuro de la profesión académica-Desafíos para los países emergentes-* Fernández Lamarra N. y Marquina,M. (comp) Eduntref (pág 254)

Lvovich D.(2009) Resultados e impactos de los programas de apoyo a la formación de

Marín Díaz V.; Ramírez García A.; Sampedro Requena B. (2011). Moodle y estudiantes universitarios. Dos nuevas realidades del EEES. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*. Sin mes (109-120) <http://www.redalyc.org>

Marquina M (2012) “La profesión académica en Argentina : principales características a partir de las políticas recientes” en *El futuro de la profesión académica- Desafíos para los países emergentes* Fernández Lamarra N. y Marquina M.(comp) Eduntref (pag 129)

Sánchez-Upegui, A.A. (2009) Nuevos modos de interacción educativa: análisis lingüístico de un foro virtual. Universidad de La Sabana, Facultad de Educación (p.29). <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/1484/165>

Savickas M. (2005) The Theory and Practice of Career Construction.Pp. 42-70 in *Career Development and Counseling: Putting Theory and Research to Work* edited by S. D. Brown and R. W. Lent. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons.

Zabalza Beraza, M.A. (2012) El estudio de las “buenas prácticas” docentes en la enseñanza universitaria. *Revista de Docencia Universitaria. REDU*. Monográfico: Buenas prácticas docente en la enseñanza universitaria. 10 (1), 17-42. Recuperado el (fecha de consulta) en <http://redaberta.usc.es/redu>